



Informes de Evaluación **25**

Febrero de 2022

Volvemos a clase: sentimientos del alumnado durante y después del confinamiento

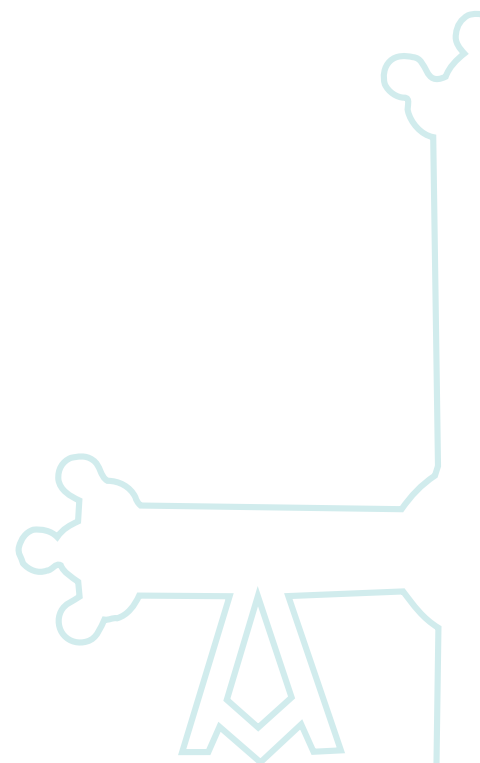
El 14 de marzo de 2020 el Gobierno de España aprobó el Real Decreto 463/2020 por el que se declaró el estado de alarma para la gestión de la situación de crisis sanitaria ocasionada por el COVID-19. Las medidas de contención en el ámbito educativo y de la formación implicaron la suspensión de la actividad educativa presencial, que no se retomaría hasta el inicio del curso 2020-21. El COVID-19 creó la mayor disrupción en la historia de los sistemas educativos modernos. El confinamiento supuso para el alumnado una inesperada, compleja y difícil situación que le exigió un reajuste radical: limitación de movimientos, separación de las amistades, asistencia a clases telemáticas, manejo de nuevas herramientas para el aprendizaje, pérdida de contacto directo con el profesorado, mayores exigencias de autorregulación de los aprendizajes...

La pandemia y el confinamiento han generado una nueva situación en los procesos de enseñanza y aprendizaje

La situación fue tan anómala que justifica un estudio sobre las condiciones de trabajo y los sentimientos experimentados por el alumnado durante el confinamiento y, meses más tarde, en el momento de reincorporarse a los centros. Para cumplir este objetivo, la Consejería de Educación del Principado de Asturias firmó un convenio con la Fundación Santa María para la aplicación de la encuesta *Volvemos a clase*, cuya finalidad era explorar la experiencia del profesorado y el alumnado durante los meses de colapso de la actividad educativa presencial. Este informe, coincidiendo con el segundo año de la suspensión de la presencialidad, analiza las percepciones y emociones del alumnado de Asturias durante el confinamiento y posterior vuelta a la enseñanza presencial en el otoño de 2020.

Metodología: participantes y variables empleadas

En el estudio participaron 5257 estudiantes de Asturias de 32 centros. El rango de niveles educativos osciló entre 4.º de Educación Primaria y 2.º de Formación Profesional de Grado Superior. El 45,8% estaba matriculado en Educación Primaria (EP); el 36,4% en Educación Secundaria Obligatoria (ESO); el 11,0% en Bachillerato; y el 6,8% en Formación Profesional (FP).



El estudio se realizó en octubre de 2020, el alumnado participó voluntariamente y sus respuestas fueron confidenciales y anónimas. Para recoger la información se habilitó una plataforma informática, a través de la cual se accedía a un cuestionario que contenía 39 preguntas y se respondía en unos 12 minutos. Las preguntas del cuestionario se organizaron en cinco dimensiones: condiciones personales y sociales para el aprendizaje durante el confinamiento; situación socioemocional, valoración del proceso de enseñanza-aprendizaje durante el confinamiento; y situación socioemocional y actitud hacia el aprendizaje al regresar a la enseñanza presencial en septiembre de 2020. Una vez completada la encuesta los centros recibieron un informe con sus propios resultados. Los cinco aspectos anteriormente mencionados sirven para organizar la presentación de resultados de este informe.

Resultados

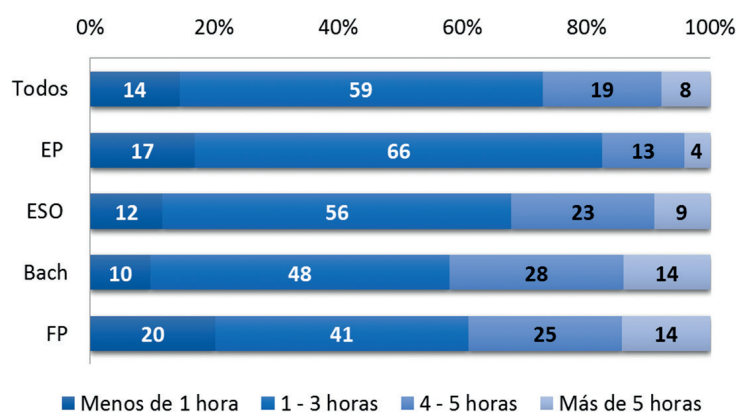
Condiciones personales y sociales para el aprendizaje

La mayoría del alumnado dispuso de condiciones básicas suficientes para estudiar

Esta dimensión valora tres factores principales: condiciones para el estudio; tiempo dedicado al estudio; y situación y relaciones familiares durante el confinamiento. Los datos indican que la mayoría del alumnado dispuso de condiciones básicas suficientes para estudiar: el 90% tenía su propia habitación o espacio tranquilo para estudiar. La gran mayoría (98%) dispuso de ordenador, tableta o móvil para estudiar, aunque el 28% debió compartir el dispositivo con otros familiares. Finalmente, el 96% tenía conexión continua a Internet, si bien el 25% señaló que el funcionamiento de la misma era irregular.

En relación a los hábitos de trabajo la mayoría del alumnado (59%) dedicó entre 1 y 3 horas diarias a las actividades de aprendizaje, si bien existen variaciones según la etapa educativa. La distribución de porcentajes del gráfico 1 permite estimar que el alumnado de EP dedicó algo más de dos horas diarias (aproximadamente unos 130 minutos) a sus estudios. En el caso de ESO y FP la estimación se eleva por encima de las dos horas y media (aprox. 170 minutos diarios), mientras que en Bachillerato supera las 3 horas diarias (aprox. 190 minutos).

Gráfico 1. Tiempo dedicado al estudio durante el confinamiento: distribución del porcentaje de estudiantes por etapa educativa



Estos datos indican que el tiempo dedicado a las actividades de aprendizaje durante el confinamiento es inferior al habitual en el centro educativo, lo que apunta en términos generales a una reducción de sus aprendizajes. Sin embargo, esta limitación de los aprendizajes no se distribuye de forma homogénea entre el alumnado.

Su impacto es mayor en el alumnado de entornos familiares desfavorecidos, pues sus condiciones para el estudio y los apoyos que pueden recibir de su familia para avanzar en sus aprendizajes son inferiores a los que proporciona a sus familias de contextos económicos y culturales más elevados (Sainz y Sanz, 2020; Burgess y Sievertsen, 2020).

Además, el porcentaje de familiares del alumnado de contextos sociales bajos que ha perdido su trabajo durante la pandemia ha sido superior al de contextos más altos. Los datos del estudio señalan una diferencia de diez puntos entre los alumnos y alumnas de nivel económico bajo y alto en relación con la pérdida de empleo de uno o ambos progenitores. 21% y 11% respectivamente. Esto también impacta de forma notable en el ambiente de estudio en el hogar y en los apoyos que pueden recibir los hijos para sus aprendizajes, lo que afecta negativamente al progreso académico.

Los análisis realizados sobre las respuestas del alumnado participante en España en el proyecto *Volvemos a clase* confirman estas conclusiones (Marchesi y otros, 2019). El 68% del alumnado cuyo centro educativo estaba en los barrios de rentas más bajas tenía ordenador, tableta o móvil de uso individual para estudiar, un porcentaje que sube al 77% en el alumnado con rentas más altas. Además, el porcentaje de alumnado que estudia más de cuatro horas en centros situados en barrios o localidades con menor nivel económico es diez puntos menos que el del alumnado con un nivel de renta más alto, lo que va a influir en sus aprendizajes ampliando las diferencias entre unos y otros (European Commission, 2020).

Las respuestas del alumnado indican que la relación con sus progenitores no varió durante la pandemia, y cuando lo hizo fue, generalmente, a mejor. Así el 29% de las respuestas señalaron que el confinamiento supuso una oportunidad para mejorar las relaciones paterno-filiales, una mejora que fue especialmente notable en el alumnado de EP.

La relación del alumnado con sus progenitores no varió durante la pandemia, y cuando lo hizo fue, generalmente, a mejor

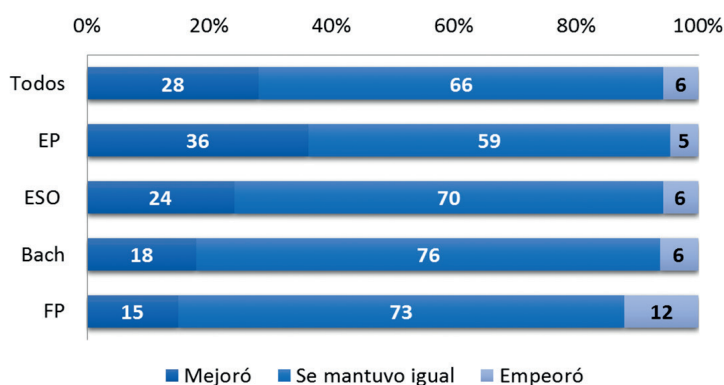


Gráfico 2. Distribución de porcentaje de estudiantes a la pregunta: ¿Cómo fue la relación con tus progenitores durante la pandemia?

Finalmente no debe olvidarse que, durante el confinamiento, un porcentaje importante de familias se enfrentó a un contexto adverso: más del 20% del alumnado informó de que alguno de sus familiares cercanos o convivientes padeció COVID-19, y un 3,3% adicional sufrió el fallecimiento de algún familiar. A ello debe unirse el hecho de que, según reporta el alumnado, en el 15% de las familias al menos uno de los progenitores perdió su trabajo durante el confinamiento.

Situación socioemocional durante el confinamiento

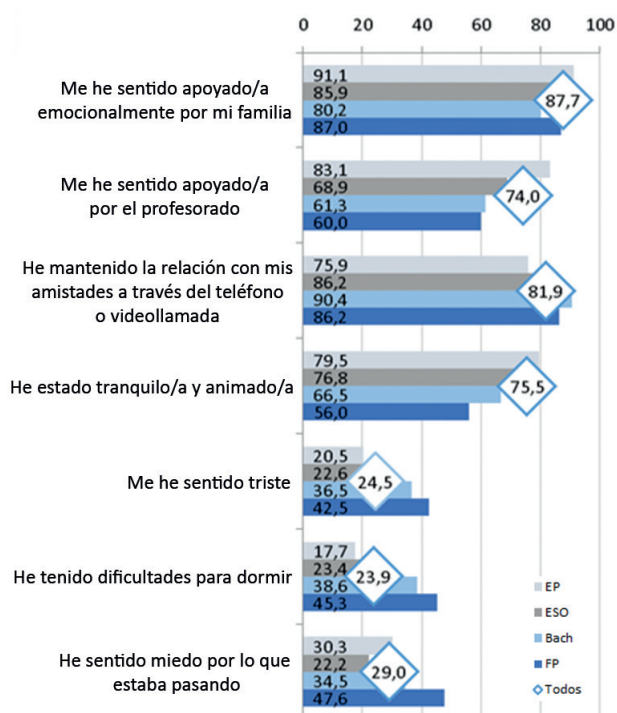
Para evaluar esta dimensión se pidió al alumnado que valorara el grado de identificación con las siete afirmaciones del gráfico 3. En el mismo se recoge el porcentaje del alumnado que dijo identificarse “bastante” o “mucho” con cada sentencia.

Familia y profesorado han sido las principales referencias para el alumnado

Prácticamente 9 de cada 10 estudiantes se sintieron apoyados emocionalmente por su familia, pudiendo afirmarse que la familia fue el baluarte fundamental para el alumnado de cualquier edad, si bien es cierto que en Bachillerato el porcentaje se reduce al 80%.

Con respecto al apoyo percibido por parte del profesorado los datos dependen de la edad: en EP está por encima del 80%, pero en Bachillerato y FP desciende al 60%.

Gráfico 3. Situación socioemocional durante el confinamiento: porcentaje de estudiantes que se identifican “bastante” o “mucho” con cada afirmación



Si bien 3 de cada 4 estudiantes señalaron que durante el confinamiento se mantuvieron animados/as y tranquilos/as, en el extremo opuesto 1 de cada 4 estudiantes sintió tristeza, miedo o tuvo dificultades para dormir. Los porcentajes de estos últimos casos aumentan con la edad: en Bachillerato se acercan al 40% y en FP al 50%, lo que indica que una proporción muy elevada de jóvenes vivió con angustia el periodo de confinamiento. Los cambios en la adolescencia y la importancia de las relaciones amistosas en estas edades, reducidas al mínimo por el confinamiento, posiblemente explican esta situación. También puede haber influido su preocupación por las consecuencias negativas que el confinamiento puede suponer para su futuro académico o profesional. Estos datos ponen de manifiesto la importancia de incorporar el bienestar emocional del alumnado entre los objetivos prioritarios de la educación.

Valoración del proceso de enseñanza-aprendizaje durante el confinamiento

El gráfico 4 recoge el porcentaje de estudiantes que se identificó “bastante” o “mucho” con las seis afirmaciones diseñadas para valorar el proceso de enseñanza-aprendizaje durante el confinamiento.

Mayoritariamente el alumnado considera que se ha manejado bien con el aprendizaje a distancia, aunque se observan diferencias según la etapa educativa siendo las y los estudiantes más jóvenes quienes hacen las valoraciones más positivas. En contraste, el alumnado de las enseñanzas posobligatorias creyó manejarse peor con el aprendizaje a distancia, lo que no deja de ser sorprendente ya que a este alumnado se le supone una mayor competencia en la gestión de la tecnología. Es probable que estos datos reflejen un mayor malestar con el aprendizaje a distancia por parte del alumnado con más edad.

El alumnado de las enseñanzas posobligatorias creyó manejarse peor con el aprendizaje a distancia

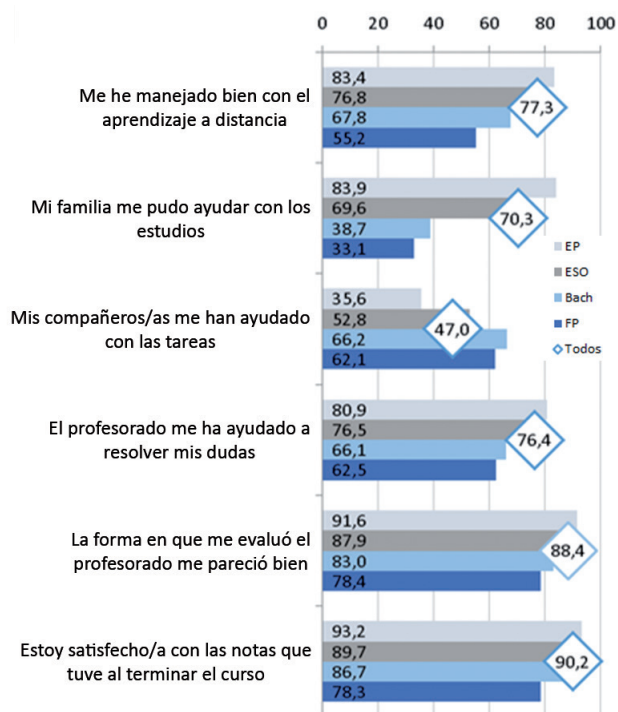


Gráfico 4. Valoración del proceso de enseñanza-aprendizaje durante el confinamiento: porcentaje de estudiantes que se identifican “bastante” o “mucho” con cada afirmación

La valoración de la ayuda familiar con los estudios depende fuertemente de la etapa educativa: mientras que la gran mayoría del alumnado de EP la valoró positivamente, en las etapas posobligatorias son una minoría quienes tuvieron progenitores que pudieron ayudarles. No obstante en los niveles superiores este déficit fue compensado con una mayor ayuda por parte de los compañeros y las compañeras.

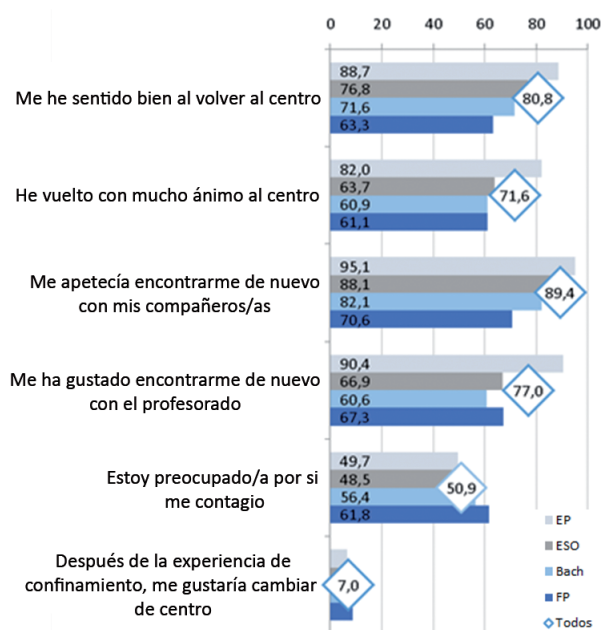
La valoración de la ayuda recibida por parte del profesorado responde a la misma lógica: en términos generales 3 de cada 4 estudiantes valoran positivamente esa ayuda, los porcentajes caen casi 20 puntos porcentuales desde las etapas obligatorias a las posobligatorias. Finalmente, la evaluación fue el aspecto mejor valorado: 9 de cada 10 estudiantes mostraron su satisfacción con las calificacio-

nes obtenidas y por el modo en que se desarrolló el proceso de evaluación. En todo caso, las valoraciones son más bajas en FP que en el resto de las etapas educativas.

Situación socioemocional al regresar a la enseñanza presencial

Los datos recogidos permiten afirmar que, en general, el alumnado ha vivido el regreso a clase con ilusión y confianza: el 89% señaló que le apetecía volver a encontrarse con sus iguales en el aula; y el 81% que se sentía bien con la vuelta a la enseñanza presencial. No obstante, el grado en el acuerdo con ambas afirmaciones disminuye con la edad.

Gráfico 5. Situación socioemocional al regresar a la enseñanza presencial: porcentaje de estudiantes que se identifican “bastante” o “mucho” con cada afirmación



El alumnado volvió con ilusión y algún miedo

El ánimo ante la vuelta y la expectativa de encontrarse de nuevo con el profesorado generó un patrón de respuestas similar. En EP, más del 80% del alumnado señaló que había vuelto al colegio con mucho ánimo y el 90% reconoció estar ilusionado por volver a encontrarse con el profesorado. Sin embargo, en el conjunto de la muestra, 1 de cada 4 estudiantes no sentía mucho ánimo en la vuelta al colegio, ni quería encontrarse de nuevo con el profesorado. Estos porcentajes de desafección eran mayores en ESO y en las enseñanzas posobligatorias donde la proporción de estudiantes que no parecen especialmente ilusionados/as por encontrarse con el profesorado aumenta hasta el 33% en FP y roza el 40% en Bachillerato.

Finalmente, señalar que la vuelta no estuvo exenta de miedos: la mitad del alumnado reconoció estar preocupado por contagiarse de COVID-19, siendo estos porcentajes significativamente mayores en las etapas posobligatorias.

Actitud hacia el aprendizaje al regresar a la enseñanza presencial

La mayoría del alumnado señala que vuelve con interés en aprender (91% de acuerdo con la afirmación), seguro de que el profesorado le ayudará si tiene dificultades (90,7% de acuerdo) y confiado en poder superar el curso que acababa de iniciar (91,7%).

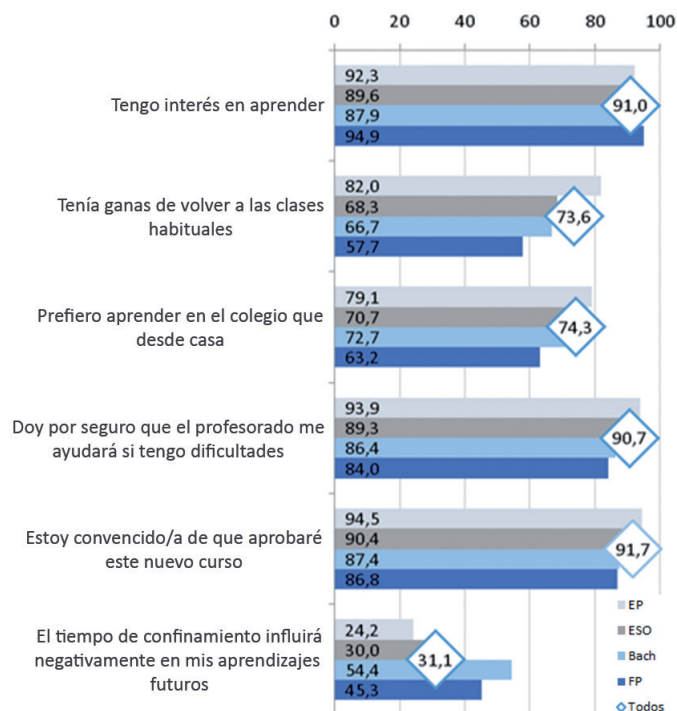


Gráfico 6. Actitud hacia el aprendizaje al regresar a la enseñanza presencial: porcentaje de estudiantes que se identifican "bastante" o "mucho" con cada afirmación

No obstante, 1 de cada 4 no parece con ganas de volver a las clases habituales y preferiría seguir aprendiendo desde casa, antes que en el colegio. Curiosamente los más críticos con estas afirmaciones son los estudiantes de FP, que también presentaron las valoraciones más bajas con el modelo de enseñanza telemática (manejo de la enseñanza a distancia, apoyo recibido del profesorado...). Por tanto, las valoraciones más bajas parecen responder al servicio educativo que reciben. Cabe señalar que en la FP, al ser una enseñanza más práctica, el modelo de enseñanza online no satisfizo al alumnado independientemente de la modalidad o circunstancias concretas de la pandemia.

El alumnado se siente confiado en superar las dificultades

De nuevo, la actitud hacia el aprendizaje al inicio de la enseñanza presencial tiene su lado oscuro: casi 1 de cada 3 estudiantes teme que el periodo de confinamiento tenga impacto negativo en su futuro aprendizaje, estando de nuevo más preocupado el alumnado de mayor edad. En este caso, la preocupación del alumnado de Bachillerato probablemente podría explicarse por su expectativa de avanzar a estudios universitarios y teniendo la prueba de acceso a la universidad en el horizonte a corto-medio plazo.

En resumen...

- ▶ Durante el confinamiento la mayoría del alumnado dispuso de condiciones adecuadas para el estudio: espacio, recursos informáticos, conexión a Internet... Se estima que el tiempo diario dedicado al estudio osciló entre 2 horas (EP) y 3 horas (Bachillerato).
- ▶ Las actividades de aprendizaje del alumnado de contextos desfavorecidos fueron más complicadas pues dispuso de menos recursos informáticos, tuvo un mayor porcentaje de familiares que perdieron su empleo y dedicó menos horas al estudio.
- ▶ Con respecto a la situación socioemocional durante el confinamiento, los datos señalan que la mayoría del alumnado recibió un apoyo satisfactorio y ajustado a su edad. En general la familia y el profesorado fueron la referencia positiva principal para el alumnado, si bien el apoyo desciende y los temores y el malestar personal se incrementan en las etapas de secundaria y FP.
- ▶ Las dificultades de adaptación manifestadas durante el confinamiento, especialmente del alumnado adolescente, destaca la importancia de incorporar el cuidado del bienestar socioemocional del alumnado entre los objetivos principales de un centro educativo.
- ▶ La valoración del proceso de enseñanza-aprendizaje durante el confinamiento parece asociado a la edad del alumnado. Las estudiantes y los estudiantes de EP muestran actitudes más positivas en todos los aspectos, mientras que las valoraciones del alumnado de las enseñanzas pos-obligatorias ofrecen más reparos, especialmente en el caso de FP.
- ▶ La mayoría del alumnado señala que se sintió bien al volver a clase y encontrarse de nuevo con sus compañeras y compañeros. No obstante, las valoraciones vuelven a depender de la edad encontrándose valoraciones más positivas en las etapas obligatorias, especialmente en EP. La vuelta a la actividad presencial no estuvo exenta de miedos: prácticamente 6 de cada 10 estudiantes de enseñanzas pos-obligatorias reconoció sentirse preocupado ante la posibilidad de contagiarse.
- ▶ Con el inicio de las clases presenciales el alumnado se mostró motivado para aprender, confiado en superar sus dificultades con ayuda del profesorado y seguro de aprobar el nuevo curso que empezaba en otoño de 2020. No obstante, el alumnado de mayor edad presentaba expectativas más bajas ante la vuelta a la actividad presencial y también mayores miedos a que el confinamiento influyera negativamente en los aprendizajes futuros.
- ▶ Las opiniones manifestadas por el alumnado apuntan a dos retos principales a los que deben enfrentarse los centros educativos: ampliar la atención y el tiempo de aprendizaje del alumnado de entornos desfavorecidos e incorporar el desarrollo socioemocional del alumnado entre sus objetivos educativos prioritarios.

Referencias:

Burgess, S. Sievertsen. H.H. (1 de abril de 2020) *Schools, skills, and learning: The impact of COVID-19 on education*. <https://voxeu.org/article/impact-covid-19-education>

European Commission (2020). *Equity in school education in Europe. Structures, policies and student performance. Eurydice report*. Luxembourg: Publications Office of the European Union.

Sanz, J. y Sanz, I. (2020). *Los efectos del Coronavirus en la educación: las pérdidas de clase y rendimientos educativos desiguales*. Documentos de trabajo Covid-19. Nº 3. Centros de Estudios Economía de Madrid.

Edita: Consejería de Educación del Gobierno del Principado de Asturias. Dirección General de Ordenación, Evaluación y Equidad Educativa. Servicio de Ordenación Académica y Evaluación Educativa

Autoría: Álvaro Marchesi (coordinador). Elena Camacho. Noelia Álvarez. Eva María Pérez. Ariana Pérez.

D. Legal: AS-0323-2022